



**Nombre de alumno: SHADY MARIELL
LOPEZ ENAMORADO**

**Nombre del profesor: RUIZ GUILLEN
MAHONRRY DE JESUS**

**Nombre del trabajo: "ENSAYO" NOM-
039-SSA2-2002**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: SUB MODULO I

**Grado: ENFERMERIA 5TO SEMESTRE
BACHILLERATO**

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 27 de
febrero de 2020.

INTRODUCCION

Las enfermedades de transmisión sexual (ETS) constituyen un grupo heterogéneo de procesos infecciosos cuyo nexo común es su principal forma de transmisión.

Son causados por un grupo diverso de agentes patógenos: virus, bacterias, protozoos, hongos y artrópodos. Son enfermedades sumamente habituales y comportan un coste económico importante. Las ETS no se distribuyen de manera uniforme. La incidencia más elevada de ETS tiene lugar en personas de edades comprendidas entre los 14 y 35 años, grupo de edad que suele presentar un grado elevado de problemas sociales y promiscuidad; los individuos mayores de 35 años de edad y las personas casadas o monógamas, tienen un nivel bajo de ETS.

En ocasiones, estas infecciones pueden transmitirse de forma no sexual, como de madre a hijo durante el embarazo o parto, o a través de transfusiones de sangre o agujas compartidas.

Las enfermedades de transmisión sexual no siempre presentan síntomas. Es posible contraer enfermedades de transmisión sexual de personas que parecen estar perfectamente sanas y que ni siquiera saben que tienen una infección.

Muchas de estas enfermedades son asintomáticas por un largo periodo de tiempo en la gran mayoría de pacientes, lo que lleva a creer al individuo que se encuentra sano y tenga relaciones sin protección, contagiando a la pareja sexual. Además, hoy en día se ha incrementado el número de parejas sexuales que una persona llega a tener, haciendo más grande el problema ya que una sola persona puede llegar a contagiar a muchas más por malos hábitos, entre ellos se encuentran no utilizar condón, no hacerse pruebas clínicas e ignorar los síntomas de esta enfermedad una vez que estos se presentan.

A continuación, hablaremos más sobre el tema de las ETS y la manera en la que como podemos prevenirlo.

DESARROLLO

Las dos ETS más importantes en nuestro medio son la infección genital por papiloma virus y las infecciones por Chlamydias. La primera se manifiesta en forma de verrugas ano genitales y en ocasiones como lesiones precancerosas o cancerosas, fundamentalmente en el cuello del útero en la mujer, pero también en la vulva, pene y en el ano. La infección genital por Chlamydias suele ser asintomática, pero en ocasiones se manifiesta como exudados vaginales o uretrales transparentes; es responsable sobre todo en la mujer de infecciones ascendentes, en ocasiones de infertilidad por daño en las trompas e incluso es causa de aborto. No debemos despreciar por sus consecuencias la sífilis, que cursa en pequeños brotes cada cierto tiempo en nuestro medio y las hepatitis y el virus de la inmunodeficiencia humana, cuya transmisión sexual actual ha superado ampliamente a los contagios producidos por el uso compartido de jeringuillas en adictos a drogas intravenosas.

Existen dos medidas principales para disminuir la probabilidad de contagio de una ETS: la monogamia o disminución del número de parejas sexuales y el uso de preservativo. Son prácticas de alto riesgo el sexo con desconocidos o parejas de un solo día, el número alto de parejas sexuales por año y el sexo no protegido por preservativo. La práctica sexual de mayor riesgo para contraer el VIH o las hepatitis es el sexo anal no protegido.

La detección de gonorrea, clamidia y el virus de papiloma humano se hacen normalmente bajo la revisión de un médico, analizando los signos y síntomas que presenta el paciente. Bajo una sospecha de una infección positiva, se ordena a tomar una prueba clínica, que difiere de enfermedad a enfermedad.

En la actualidad, no existe una vacuna que pueda prevenir la gonorrea o la clamidia. Sin embargo, existe una vacuna para prevenir el VPH. La vacuna para esta tiene una efectividad mínima de un 95% y se recomienda que se vacunen mujeres entre 9 a 26 años de edad ya que son las edades más vulnerables de a esta infección y que no hayan tenido ninguna experiencia sexual.

Cualquiera que es sexualmente activo debe hacerse pruebas de ETS regularmente. Las mujeres deben hacerse un examen de Papanicolaou anualmente. Esta es la primera línea de defensa contra el cáncer cervical y los cambios precancerosos ocasionados por el papiloma virus. Muchos médicos recomiendan que todos los adolescentes sexualmente activos se hagan pruebas dos veces al año para gonorrea y clamidia y una vez al año para sífilis. La asesoría regular sobre el VIH también es importante.

CONCLUSION

Los adolescentes de hoy en día están más propensos a que les dé una enfermedad de transmisión sexual, ya que la mayoría de sus amigos o compañeros los inducen a tener relaciones sexuales a temprana edad.

Ellos deben comprender que pueden resistir esa presión y que está bien esperar para tener sexo. Deben recordar que también pueden decir "no" posiblemente no será fácil algunas veces, pero decir "no" en la actualidad es mejor que hacer algo de lo que pueda arrepentirse mañana.

Además, los adolescentes deben comprender que consumir alcohol o drogas puede afectar su capacidad de tomar una buena decisión. Las drogas y el alcohol pueden hacer que sea más difícil permanece firme acerca de la elección de esperar para tener sexo. Incluso los adolescentes que son sexualmente activos pueden intentar comportamientos sexuales de alto riesgo mientras toman alcohol o usan drogas.